EL MUSEO DEL PRADO SE REORGANIZA PARA SER “MÁS INCLUSIVO”

La pinacoteca presenta un plan para reordenar su colección permanente “con más presencia de mujeres artistas” y la creación de una beca de estudios de género. Además, anuncia que las obras de ampliación comenzarán en noviembre y presenta sus exposiciones de 2021

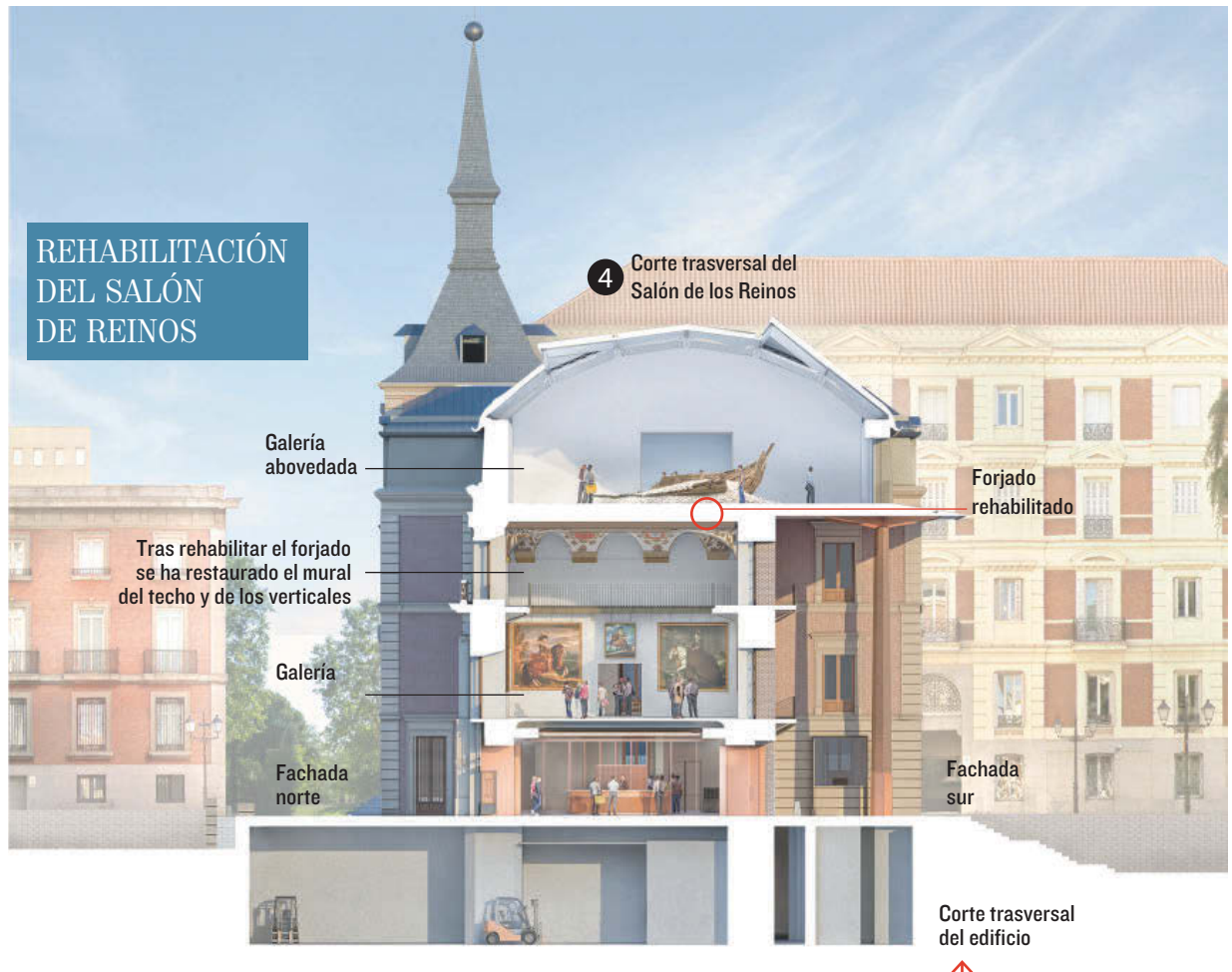
POR ANTONIO LUCAS MADRID

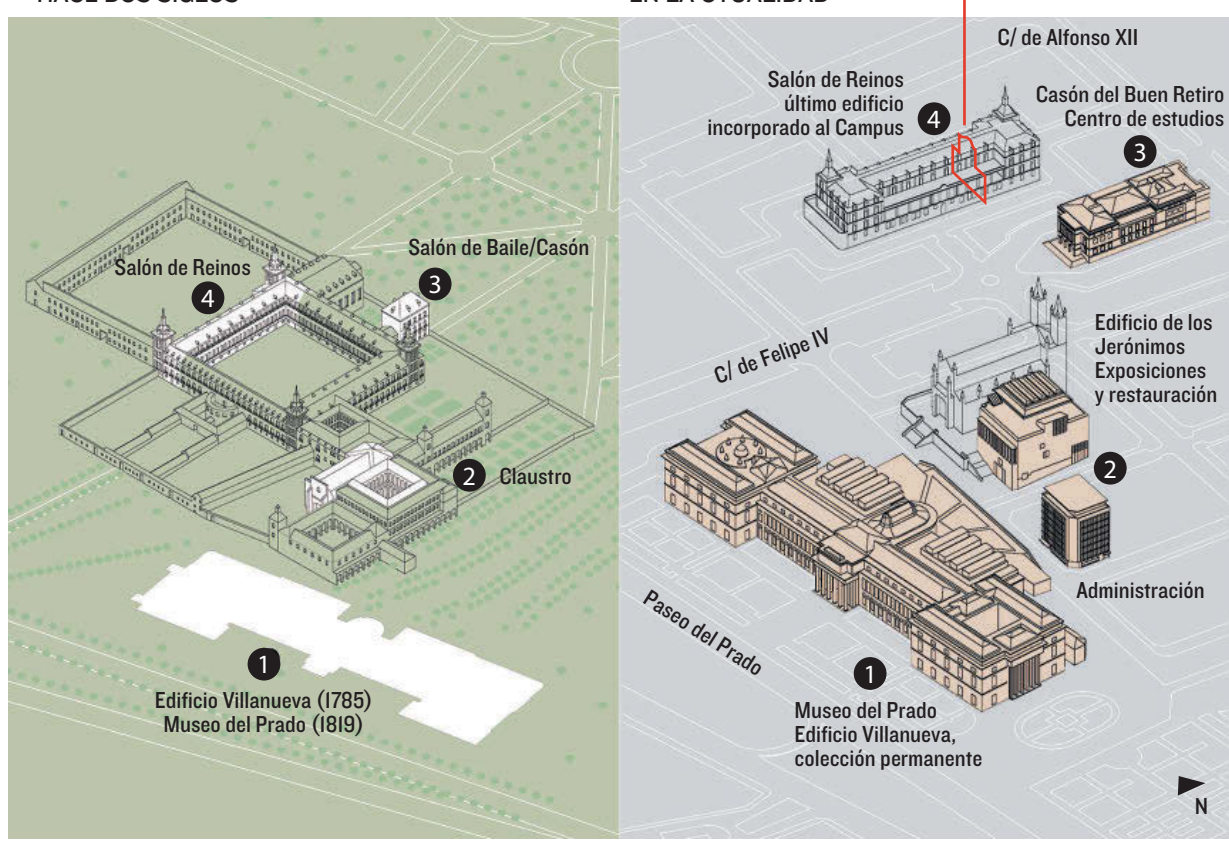
SI ACEPTAMOS QUE EL tiempo es en verdad las cosas que suceden, 2020 ha sido el año en que se ha conjugado todo lo imprevisto. Y ese zarpazo, aún en marcha, ha acelerado los pulsos del mundo a pesar de haberlo detenido todo. Para el Museo del Prado, el frenazo que propició la irrupción del virus ha sido (de algún modo) la posibilidad de tomar impulso. En los meses que la pinacoteca estuvo cerrada, el director Miguel Falomir y su equipo decidieron trabajar como si hubiese que despertar cuanto antes en un mañana que apremia. De ese propósito surgió el afán de repensar el museo desde la nave nodriza: la colección.

Es decir, revisar los fondos expuestos y ajustarlos a nuevos criterios. Tomarle la postura a un arranque de siglo convulso y hacer que el Prado sea el museo vibrante que debe ser revisando su sala de máquinas, su ajuar y (principalmente) su puesta en escena –física y digital– propiciando una nueva manera de contar el arte de siempre, que siempre es distinto. Cada época desarrolla su sensibilidad, cada posmodernidad tiene su necesidad de seguir mutando, cada pintura su vida propia.

Con este objetivo, Falomir anunció ayer algunos de los cambios esenciales que abordará el museo a lo largo de 2021, aunque esto será sólo el primer tramo de una aventura que exige algún año más de empeño. «Después de dos meses con las salas cerradas, nos planteamos el regreso del público al Prado con la exposición *Reencuentro*. Esa apuesta fue nuestro banco de pruebas para concretar la reordenación de la colección. Éramos conscientes de que algunas propuestas que heredamos adolecían de cierto anacronismo historiográfico, así que nos propusimos priorizar el cambio. Un cambio que no está movido por el capricho, sino por la reflexión y el estudio. Y, a la vez, con el afán de confeccionar un museo más inclusivo. Habrá una mayor presencia de mujeres artistas. Y cuando a lo largo del año se vayan cerrando las adquisiciones del museo se verá que hemos apostado por trabajos firmados por mujeres, así como la creación de una beca específica para cuestiones de género».

Esta apuesta tiene





FUENTE: Foster & Partners + Rubio Arquitectura

RESTAURACIÓN Y RECUPERACIÓN

Se ha restaurado el estrato original conservado en los paramentos verticales y la bóveda del Salón de Reinos, en el interior del edificio.

Su forjado se ha rehabilitado por su alto interés histórico, muy singular por su antigüedad, por su actual composición mixta en madera original de la construcción del Palacio del Buen Retiro y estructura metálica de refuerzo de principios del siglo XX.

A. Matilla y E. Amade/ EL MUNDO

también otra muestra como eje, *Invitadas*, que se prorroga hasta el próximo 14 de marzo y donde se recupera el papel de la mujer en el arte (artista y modelo) dentro (en una primera fase de nuestro plan) de la efervescencia de la pintura del XIX. Pero también queremos incrementar la atención en algunos fenómenos de la pintura que durante demasiadas décadas quedaron descartados. «Es el caso del arte filipino del XIX, que cada vez adquiere más interés». Pintura de la época colonial española que completa una visión panorámica de la colección del XIX, en cuya reorganización se verán los primeros frutos del

"ALGUNAS PROPUESTAS QUE HEREDAMOS ADOLECÍAN DE CIERTO ANACRONISMO HISTORIOGRÁFICO"

"CON EL AFÁN DE CONFECCIONAR UN MUSEO MÁS INCLUSIVO HABRÁ MÁS PRESENCIA DE MUJERES ARTISTAS"

"LOS NUEVOS ESPACIOS DEL SALÓN DE REINOS ESTARÁN ABIERTOS AL PÚBLICO A LO LARGO DE 2025"

propósito de Falomir. «Esta parte de nuestras piezas miran más al siglo XVIII que al XX. Por eso queremos releer al completo este tramo del arte en España. Y ahí sumar también el papel de la pintura social, que más allá de un cuadro de Sorolla, *¡Aún dicen que el pescado es caro!*, no tiene representación».

Recobrar para el Prado miradas, sensibilidades, realidades y sospechas que habían quedado sepultadas por una mirada menos porosa a las mutaciones del interés cívico y social es uno de los aspectos principales del largo camino pendiente. «Es pronto para dar fechas de cuándo estará completado este proceso», explica el director de la pinacoteca. «Dependemos, como todos, de los vaivenes y los imponderables del momento en que estamos».

Falomir propone utilizar el edificio Villanueva (integralmente) como espacio expositivo. Es el caso de las galerías jónicas de la institución, hasta ahora infrautilizadas, que acogerán una gran muestra permanente de escultura clásica. O la reubicación del Tesoro del Delfín. Así como un espacio más ambicioso sobre la historia del museo.

Las exposiciones temporales regresan –hasta donde sea posible– activando aquellas que 2020 dejó varadas. Sólo quedará en suspenso la dedicada a los dibujos que William Blake realizó sobre la *Divina Comedia*. El resto se hará sitio en el calendario del 21. Entre ellas destacan la dedicada a las seis *Poesías* de Tiziano, encargadas por Felipe II, uno de los conjuntos de evocación mitológica más destacados de la pintura occidental. O la muestra dedicada a un pintor traspapelado en la historia, *Marinus. Pintor de Reymerswaele*. «Un creador muy apreciado en la España de mediados del siglo XVI, pero del que no existe una monografía y al que nunca se le ha dedicado una exposición en exclusiva. El Prado lo va a hacer». El arte iberoamericano en España, el arte virreinal, también tendrá sitio en 2021. «Nos centraremos en las huellas que dejaron en los artistas de aquí las miles de pinturas, esculturas, piezas de orfebrería que llegaron de América a España del XVI al XVIII».

Falomir sí concretó fechas sobre la ampliación, con la rehabilitación del Salón de Reinos. «A lo largo de este año se adjudicará el concurso de las empresas constructoras y en noviembre empezarán las obras. No hay ninguna razón de tipo técnico ni presupuestario para que se concrete el proyecto». El proceso será de cuatro años de trabajos arquitectónicos. «En 2025 el nuevo espacio del Prado será una realidad que compartiremos por fin con el público».

El viaje ha comenzado y el rumbo promete nuevas descargas. Nuevas mañanas. Nuevas lecturas. Más experiencias. Menos olvidos.

Santiago Segura en un momento de su última película, 'Padre no hay más que uno 2'. EL MUNDO

LOS GOYA SE OLVIDAN DE SEGURA Y CASTIGAN A LAS SALAS DE CINE

La Academia deja en cero nominaciones a 'Padre no hay más que uno 2', la cinta más taquillera del año y que 'retó' a la pandemia, mientras premia con 13 candidaturas a la productora Telecinco Cinema, que negó el apoyo a los exhibidores y retrasó sus estrenos

POR LUIS MARTÍNEZ MADRID

LOS DATOS SON tozudos. Y, a veces, dan coces. De sobra es conocido que la cuota de pantalla del cine español en el nefasto 2020 (el peor de la historia en taquilla desde que hay registros) alcanzó un más que notable 25% gracias casi exclusivamente a una película: los 13 millones recaudados por *Padre no hay más que uno 2*, de Santiago Segura, supusieron un tercio de todo lo que fue capaz el cine español representado, profesión a profesión, en la Academia de Cine. Es un dato. Otro: cuando, tras el confinamiento, los cines abrieron por fin y reclamaron (casi suplicaron) a las productoras españolas películas con las que llevar al público a las salas, se encontraron con la negativa de Telecinco Cinema que, al contrario de Segura, sacó del calendario todo lo suyo: la comedia popular *Operación camarón*, de Carlos Therón; el delirio de zombis *Malnazidos*, de Javier Ruiz Caldera, y el *thriller* con reparto internacional *Way down*, de Jaume Balagueró. La Federación de Cines de España (FECE) protestó y fuera de micrófono (dentro también) no dudó en hablar de «traición». Y ahora la coz. El pasado lunes se dieron a conocer las nominaciones y los académicos, los que trabajan en el cine, decidieron dejar a cero el contador de la película que les ha salvado la cara y auparon a lo más alto con 13 nominaciones (que llegaron incluso a ser 14 por un descuido notarial) a *Adú*, la cinta de Salvador Calvo que fue a las salas antes del confinamiento y producida por Telecinco Cinema.

«El planteamiento que me hice fue: los cines están abiertos con todas las medidas de seguridad recomendadas, pero no tienen producto, y yo tengo una película lista para el consumo en salas», dice Segura exclusivamente centrado en lo suyo y sin reparar en polémicas. Y sigue: «¿Qué tenía que hacer? ¿Dejarla sin estrenar? Me sentía mal. Me parecía un tanto egoísta *guardarla* para un mejor momento. Me pareció justo y lógico acompañar a los cines en su *riesgo*». Los cines por su parte se limitan a ofrecer los datos y a agradecer que Segura les cediera la película que demostró una vez más, en palabras de Borja Benito, portavoz de FECE, «que cuando hay películas que interesan la gente acude». «En cualquier caso, no es la primera vez que pasa», añade Benito.

En efecto, el paso del trabajo de Segura y sus muy taquilleras entregas de Torrente (hasta 5) por los Goya se puede calificar de muy discreto: sólo con la primera *(El brazo tonto de la ley)* fue reconocido con el Goya a mejor dirección novel. Bien es cierto que los premios de la Academia no están para destacar el éxito comercial, sino el otro. Y que año a año la idea siempre ha sido poner en valor el otro cine fuera de los patrones más corrientes y populares. Sin embargo, todo en 2020 es lo suficientemente anómalo para que las reglas de siempre no valgan. Primero, apenas se ha visto cine este año (la ceremonia corre el riesgo de ser un enigma para el espectador medio) y, segundo, la favorita, *Adú*, juega en la categoría de *Padre...* en cuanto a popularidad. No en balde es la sexta película más vista. ¿Realmente no

"ME PARECÍA EGOÍSTA 'GUARDAR' LA PELÍCULA. ME PARECIÓ JUSTO Y LÓGICO ACOMPAÑAR A LOS CINES EN SU RIESGO"

encontraron los académicos ninguna categoría en la que incluir a la cinta de Segura? ¿Quizá la alabada por la crítica Loles León como actriz de reparto o la música de Roque Baños nominado este año por su trabajo pero no en *Padre...* sino en... Adú? Otra coz.

«Si la película no hubiese funcionado creo que siempre me habría quedado la duda... Pero hay decisiones que tomas sin pensar en posibles arrepentimientos», concluye Segura.